

San Martín, el soñador de la libertad

El 17 de agosto rendimos homenaje a un hombre que no solo fue un héroe de la historia, sino también un gran soñador: *José de San Martín*, el Padre de la Patria.

San Martín nació el 25 de febrero de 1778 en Yapeyú, una pequeña localidad en la actual provincia de Corrientes. Siendo aún un niño, viajó con su familia a España, donde recibió formación militar y participó en importantes campañas. Pero su corazón seguía latiendo por esta tierra.

A los 34 años, decidió dejar todo atrás y regresar a América para ponerse al servicio de la libertad. En 1812, llegó a Buenos Aires y poco después creó el *Regimiento de Granaderos a Caballo*. Con ellos luchó en el combate de San Lorenzo y demostró su valentía.

Pero su sueño era más grande. San Martín soñó con una América libre del dominio colonial. Y no solo lo soñó: lo hizo posible. Organizó el *Ejército de los Andes*, cruzó una cordillera que parecía infranqueable y liberó a Chile y al Perú del yugo español. En 1821 proclamó la independencia del Perú y fue nombrado *Protector de la Libertad de ese país*.

Y aun así, cuando muchos hubieran buscado poder o reconocimiento, San Martín eligió el silencio, la humildad. En 1822, se reunió con Simón Bolívar y, poco después, se retiró de la vida pública. Vivió sus últimos años en Francia, lejos de la tierra que tanto amó, y *murió el 17 de agosto de 1850*, en Boulogne-sur-Mer.

Pero más allá de fechas y batallas, San Martín fue un soñador. Soñó con escuelas abiertas, con repúblicas justas, con pueblos libres. Soñó con una Patria que pudiera caminar sin cadenas. Su sueño no era para él, sino para nosotros.

Hoy, al recordarlo, no lo hacemos sólo como figura del pasado, sino como guía del presente. Porque mientras haya quienes sueñan con un país más justo, más solidario y más libre, *el sueño de San Martín seguirá vivo*.

Que su vida nos inspire. Que su ejemplo nos enseñe. Y que, como él, nunca dejemos de soñar con una Patria mejor.